

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 255 18/4/2025

EL LAGAR MÍSTICO EN LA PINTURA VIRREINAL



EL LAGAR MÍSTICO EN LA PINTURA VIRREINAL PERUANA

Dentro de las representaciones alegóricas desarrolladas en el arte virreinal americano para impulsar el proceso de evangelización, destaca por su contundencia expresiva el llamado *Lagar místico*, conocido en latín como *Torculus Christi*. El tema, con sus respectivas variantes, fue replicado en una serie de lienzos novohispanos y resultó también el motivo iconográfico de un grupo de pinturas conservadas en diversos lugares del Virreinato del Perú.

Según los historiadores del arte abocados a su estudio, el origen de esta imagen, en la que Cristo crucificado aparece en un lagar uniendo la sangre salvífica que brota de sus llagas con las uvas apisonadas, se inspira en textos veterotestamentarios de los libros de los Números e Isaías, retomados más tarde por los Padres de la Iglesia. La alegoría se fue multiplicando en la Edad Media, en especial en Francia, Alemania y los Países Bajos. La invención de la imprenta contribuyó a difundirla y permitió luego que pasara de España a sus nuevos dominios del otro lado del Atlántico, con el impulso adicional de las disposiciones tridentinas. Un grabado del artista flamenco Hieronymus Wierix (Amberes, 1553-1619), cuya leyenda al pie lleva, precisamente, el texto



Hieronymus Wierix. *Cristo en el lagar*, s. XVII

de Isaías: *Torcular calcavi solus et de gentibus non est vir mecum* («El lagar pisé yo solo, y de las naciones no hay hombre alguno conmigo») sirve de modelo a la mayor parte de representaciones realizadas entonces en nuestro continente.

Estos *Lagares místicos* han sido motivo de interpretaciones varias. Para explicar su relativa abundancia señala Adrián Contreras Guerrero, de la Universidad de Granada, «no bastaría con partir del mundo virreinal en que se gestan [...], sino que, como en tantas ocasiones ocurre con lo americano, debemos comenzar reflexionando acerca de la sociedad prehispánica [...]. Las prácticas y creencias autóctonas pervivieron durante el periodo de aculturación subsiguiente [...]. El papel protagonista de la sangre parece claro dentro del ritual prehispánico. Pero las crónicas nos hablan de algo que a nuestro propósito es auténticamente revelador: prácti-

cas religiosas en las que se ingieren bebidas o comidas que significan a la divinidad. Y esto ya es un paralelismo muy elocuente con lo que se hace durante el rito de la Eucaristía [...]. ¿Pero cuál es el sentido de la devoción a la sangre de Cristo que se instalará con plena vigencia en el contexto indiano durante el periodo virreinal? En realidad, el mismo que en la metrópolis: asociado a la redención del género humano y en conexión con la escatología defendida por la Iglesia. Aunque hay que advertir que el cambio operado era cualitativamente opuesto, ya que se pasa de la sangre humana y animal derramada en ofrenda a un dios para complacerlo, a recibir la sangre de la propia divinidad como regalo generoso para nuestra salvación. La direccionalidad, quién derrama su sangre y en

beneficio de quién, queda invertida».

Lagares místicos, de autores conocidos o anónimos, se encuentran en las iglesias limeñas de San Pedro y del Pilar, en la Parroquia de la Virgen Asunta de Cuzipata, en los conventos de San Francisco y de Santa Catalina, en el Cuzco, en el Monasterio de Santa Catalina de Arequipa, en el Convento de Santa Teresa de Cochabamba, en la Iglesia de la Candelaria de Salta y en los conventos de Santa Clara y de San Francisco, en Quito. En el Convento de San Francisco de Lima se conserva, además, una de las tres esculturas conocidas del *Cristo del lagar*, semejante al *Cristo de la sangre* de la Iglesia del Carmen de Murcia, y con lejanos ecos de *Le pressoir mystique* del retablo de la Iglesia de San Martín, en el pueblo francés de Recloses. Por lo demás, las primeras vides de América del Sur habrían llegado a Lima hacia 1539. ALONSO RUIZ ROSAS



Anónimo, *El lagar místico* (s. XVII)
Parroquia de la Virgen Asunta, Cusipata, Cuzco



Cristobal Lozano, *El lagar místico con santos jesuitas*, ca. 1730.
Iglesia de San Pedro, Lima



Anónimo quiteño, s. XVIII, Monasterio de Santa Clara, Quito, Ecuador

Izquierda: Diego de la Peña. *Lagar místico*. Convento de Santa Teresita, Cochabamba, Bolivia

En la portada: Anónimo. *Prensa mística*. Ayacucho, siglo XVIII. Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, Lima



TANTAS VECES MARIO

La muerte de Mario Vargas Llosa ha causado verdadera conmoción en el orbe de la cultura panhispánica y en la legión de sus lectores y admiradores esparcidos por el mundo. Asumiendo la representación internacional que le corresponde, el propio Consejo Ejecutivo de la Unesco, durante su 221ª sesión realizada en París el pasado lunes 14, reconocía «su vida, obra y legado universal», mientras los restos de Vargas Llosa eran velados por familiares y amigos cercanos en su departamento ubicado en el distrito de Barranco, en Lima, y el duelo nacional decretado en el Perú expresaba cabalmente la tristeza de sus compatriotas ante su partida. Escritores, artistas, gobernantes, políticos de signos diversos, personalidades y gentes de distintos oficios y latitudes, han venido expresando su admiración y homenaje al escritor peruano, desde que se supo que había fallecido al atardecer del domingo 13 de abril, rodeado de los suyos, cuando el sol se ponía sobre las aguas del Pacífico que bañan también las costas de la capital peruana.

Ese fue el paisaje que Jorge Mario Pedro Vargas Llosa, nacido en Arequipa, el 28 de marzo de 1936, había vuelto a contemplar de manera habitual, cuando decidió establecerse de nuevo en el piso familiar, en noviembre de 2023. Además de la proeza de su escritura excepcional y de una vida cargada de aventuras exultantes y desafíos asumidos con coraje, el escritor llevaba entonces a cuestas, con su conocida elegancia, una dolencia que, como ha señalado en un reciente artículo su cercano colaborador, el ensayista colombiano Carlos Granés, «padecía en silencio y cuyo tratamiento resultaba desgastante». Nuestro Nobel recorrió, en los últimos meses, un puñado de escenarios limeños en los que había ambientado memorables ficciones, y hasta alcanzó a celebrar días atrás su cumpleaños número ochentainueve.

Siguiendo sus disposiciones finales, Vargas Llosa fue despedido en la intimidad, sin pompa alguna, y sus restos cremados a las veinticuatro horas de su fallecimiento. Una avalancha de artículos valorativos y testimoniales invadió al día siguiente numerosos medios de prensa. El viento y las olas se encargarán de ir llevando y trayendo cenizas y recuerdos, mientras que la obra literaria de Mario Vargas Llosa permanece intacta, con toda su grandeza de autor clásico, y el ejemplo incansable de su compromiso cívico no puede ser ahora y mientras haya que desfacer entuertos más oportuno y estimulante.

AGENDA



COLECCIÓN DE HONORES

Aparte del Premio Nobel, los premios Cervantes, Príncipe de Asturias, Rómulo Gallegos, Biblioteca Breve, de los Libreros Alemanes, Cino del Duca, de la Crítica, Alfonso Reyes, Planeta, y numerosas distinciones por su obra literaria, Mario Vargas Llosa recibió cuarentaisiete doctorados *honoris causa* de universidades como Oxford, la Sorbona, Salamanca, Harvard, Yale, Humboldt, Loviana, Autónoma de México y otras instituciones académicas de América, Europa y Asia, para no mencionar a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, su *alma mater*, y varias otras de nuestro país. Fue también incorporado a la Academia Peruana de la Lengua, la Real Academia Española y la *Académie française*; vio en vida publicada buena parte de su obra narrativa en el selecto catálogo de la *Bibliothèque de la Pléiade* del sello Gallimard, obtuvo condecoraciones como la Orden del Sol, las órdenes Rubén Darío, Gabriela Mistral, Cristóbal Colón, del Águila Azteca, la Legión de Honor, el título nobiliario de marqués, la Medalla del Patrimonio Cultural de Arequipa y, de manera póstuma, recibió el pasado 16 de abril, otorgada por el Gobierno de España, la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe